

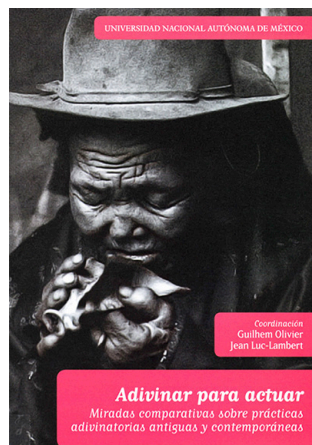
ADIVINAR PARA ACTUAR: MIRADAS COMPARATIVAS SOBRE PRÁCTICAS ADIVINATORIAS ANTIGUAS Y CONTEMPORÁNEAS*

Guilhem Olivier y Jean Luc-Lambert, eds. 2019. *Adivinar para actuar: Miradas comparativas sobre prácticas adivinatorias antiguas y contemporáneas*, México: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Amaranta Argüelles**

Adivinar para actuar: Miradas comparativas sobre prácticas adivinatorias antiguas y contemporáneas es un libro coordinado por Guilhem Olivier y Jean Luc-Lambert en donde se aborda el fenómeno de la adivinación bajo una perspectiva histórica, antropológica, etnográfica y comparativa. En los nueve capítulos que componen esta publicación se encontrarán referencias del Egipto faraónico, la antigua Grecia, la Siberia chamánica de la época presoviética, Mesoamérica, el Japón antiguo, la Sierra Mixte de Oaxaca, Chiapas, el oeste siberiano y Mongolia. Algunos de los ejes temáticos que se abordan son las relaciones entre humanos y los dioses, el papel del especialista ritual, los diferentes instrumentos y formatos de los que se sirve la adivinación y la capacidad de acción que tienen los consultantes para favorecer su destino.

El primer capítulo está a cargo de Roberte Hamayon, quien estudia la adivinación con baquetas en la Siberia chamánica de la época presoviética. Este método consistía en lanzar una baqueta al aire y observar la posición en la que aterrizaba. Dependiendo del lado donde cayera, se obtenía una respuesta positiva o negativa a la pregunta formulada por los consultantes. Las baquetas se lanzaban en múltiples ocasiones consecutivas para obtener no



* Esta investigación ha recibido financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) IN403523, «Alimentación y sacrificio en Mesoamérica y el Área Andina (siglos XIV-XVI)».

** Universidad Nacional Autónoma de México, México, paramaranta@yahoo.com.

un único designio, sino una suma de respuestas que daban a los participantes una «guía para actuar» con la cual lograban tener éxito en sus tareas. Estas repeticiones, aunadas a una actitud positiva del colectivo durante la ceremonia, nos deja ver que los consultantes no son agentes pasivos frente a su destino y que tienen la capacidad de actuar y generar un campo de acción que los favorezca.

En el capítulo dos, Renée Koch Piettre nos habla sobre distintos medios adivinatorios utilizados en la Grecia antigua. Uno de estos era la *inspiración*, la cual se obtenía mediante el murmullo de las musas, seres sobrenaturales y caprichosos que dictaban las predicciones de los adivinos. Además de la inspiración, los procedimientos adivinatorios contaban con un formato escrito, gracias al cual las revelaciones de los dioses pasaron de la oralidad a tener un soporte físico, consultable y acumulable. Los creasmólogos poseían grandes colecciones de oráculos que utilizaban para conocer el futuro. El poder de estos especialistas se centraba en la correcta elección y lectura del manuscrito, lo cual dio paso al conocimiento técnico de la adivinación escrita.

En el siguiente capítulo, Perig Pitrou da cuenta de que las prácticas adivinatorias en la Sierra Mixe de Oaxaca revelan no solo el conocimiento del futuro, sino las causas y la manera de resolver un determinado problema. Pone como ejemplo los rituales de curación en los que se utiliza un huevo y demuestra cómo este instrumento sirve tanto para regresar la salud al enfermo como para revelar la causa de su afección y verificar la efectividad del tratamiento. La adivinación con granos de maíz también permite conocer no solo las causas de un determinado suceso, sino la manera para intervenir y favorecer el destino del consultante. Por otro lado, el manejo del calendario y la numerología permiten al especialista mixe revelar los pasos precisos que deben seguirse en una ceremonia para que sea efectiva.

En el capítulo cuatro, Jean-Luc Lambert explora las técnicas adivinatorias en el oeste siberiano y, al igual que Roberte Hamayon, observa que la meta no es la búsqueda pasiva de la información, sino la intervención positiva en el porvenir. El autor hace una observación interesante cuando dice que el lanzamiento repetitivo de las baquetas puede entenderse como una manera de «convencer» o incluso «forzar» a las fuerzas sobrenaturales para actuar en favor de los humanos. El autor registra también otros medios adivinatorios en donde destaca el papel de la subjetividad y la interpretación de los intermediarios. Uno de estos métodos se basa en hacer preguntas a las entidades sobrenaturales y levantar repetidamente un objeto sagrado. El consultante deberá evaluar las supuestas variaciones en el peso del objeto, las cuales le darán las respuestas solicitadas.

En el capítulo cinco, Guilhem Olivier aborda el tema de la manipulación del destino entre los antiguos mexicanos. El autor trabaja con fuentes históricas y datos etnográficos, indaga sobre el uso del calendario adivinatorio y analiza los nexos entre prácticas adivinatorias y los mitos de origen de la humanidad. Uno de los puntos importantes de su trabajo es la reflexión del papel que jugaban los seres humanos frente a su propio destino. ¿El calendario adivinatorio revelaba un futuro único e infranqueable para cada persona? Como demuestra el autor, esto no era así, pues existía un rango de acción en donde se podían menguar las influencias de un día nefasto o potencializar las de un día positivo. Olivier también nos habla de otros medios adivinatorios, como el maíz, los huesos y las cenizas (utilizadas para identificar el animal de compañía de un recién nacido), y da cuenta de que estos elementos fueron la materia prima para formar a los hombres en los mitos creacionales.

En el capítulo seis, Emmanuel Jambon indaga sobre los métodos adivinatorios en el Egipto faraónico. Nos cuenta que el día del nacimiento determinaba el futuro de una persona, pues los dioses eran dueños de los días y el tiempo. No obstante, esta visión aparentemente determinista podía moderarse gracias a la intervención de los adivinos. El autor también destaca el papel de la escritura en la propiciación de la buena fortuna, pues se pensaba que la palabra escrita (la palabra de los dioses) tenía la capacidad de mantener a salvo a una persona. Tal era la función de los llamados *decretos oraculares amuléticos*, talismanes hechos en tiras de papiro inscritas con frases protectivas, las cuales se enrollaban y se sellaban con cera para llevarlas en el cuello como resguardo.

El siguiente capítulo es de la autoría de Sandrine Ruhlmann, quien nos traslada hasta la Mongolia contemporánea para analizar las celebraciones del Año Nuevo entre los ganaderos jalij, en la región de Hentiy. La autora da cuenta de que la comida es el elemento fundamental en las distintas etapas de la fiesta. Con base en los ingredientes que se usen, cómo se cocinen, cuándo se coman y, sobre todo, con quién se compartan, se podrá garantizar la felicidad y la plenitud del año venidero. La comida para cerrar el año debe ser «negra» y «cerrada» (carne de color oscuro envuelta en una empanada) y, de manera contraria, el primer día del año se comen alimentos «blancos» y «abiertos» (productos lácteos, arroz y azúcar). La tercera parte de la celebración consiste en repartir las llamadas «galletas-suela» a toda persona que llegue a la casa. No recibir gente propiciará la mala fortuna. Es decir, se trata de prácticas donde se destaca la importancia de la interacción social y comunitaria.

Helios Figuerola Pujol es el autor del siguiente capítulo, en el cual se abordan distintas prácticas adivinatorias en San Juan Evangelista Cancuc, Chiapas. Nos dice el autor que la adivinación reside principalmente en la interpretación de las señales enviadas regularmente por las divinidades. Estas señales pueden provenir de la observación de los astros, el canto de los pájaros, los fenómenos climáticos y las marcas de nacimiento en un recién nacido, entre otros sucesos. En particular, los sueños son uno de los recursos más importantes de la adivinación, pues son un medio de comunicación entre las divinidades, las potencias terrestres, los muertos y los ancestros. El autor observa que la adivinación tiene un fuerte carácter colectivo y que es una práctica que se realiza no solo a nivel doméstico, sino público, pues las autoridades comunitarias frecuentemente se apoyan en estas observaciones para atender las necesidades de la comunidad, llegar a acuerdos y tomar decisiones.

El siguiente y último artículo está a cargo de Alain Rocher, quien aborda la diversidad en los regímenes adivinatorios en el Japón de los siglos VI, VII y VIII. En aquel entonces coexistieron dos formas de pensamiento estructuralmente opuestas: el yin y el yang (originaria de China) y el protosintoísmo. El primero se caracteriza por ser una filosofía no teológica que explicaba el cosmos a partir de la combinación de los principios opuestos. Los problemas que se presentaran en el mundo se consideraban una avería en el equilibrio de este sistema. Por otro lado, en el protosintoísmo la adivinación se expresaba en el plano teológico y respondía a la lógica de la intencionalidad. La adivinación servía para identificar a la deidad que se manifestaba, saber el por qué de su descontento y qué debía hacerse para reparar el daño. Aunque de naturaleza contradictoria, ambas tradiciones coexistieron mediante la regulación de la «ideología del Estado de códigos», con lo cual se abrían las posibilidades mánticas y se lograba una estabilidad social.

Adivinar para actuar es un libro que permite observar la diversidad y, al mismo tiempo, las coincidencias en las prácticas adivinatorias en distintas regiones del mundo. Nos deja ver que el ser humano tiene la necesidad de conocer y controlar los sucesos que rigen su vida en el camino incierto del destino y que, para esto, cuenta con distintos recursos de acción. La visión general del libro permite reconocer ciertas estructuras en la organización y los procedimientos adivinatorios que pueden compararse y analizarse en un contexto global y humano, rebasando barreras espaciales y temporales. Esto, sin duda, es sumamente enriquecedor para los interesados en el tema, sean especialistas o no.